



JOSÉ de Hermosilla y Sandoval : [arquitecto e ingeniero militar, Llerena, 1715 - Madrid, 1776] : Museo Histórico Ciudad de Llerena, del 12 de mayo al 30 de junio de 2015 / [coordinación del catálogo: Miguel Ángel Melón Jiménez, Delfín Rodríguez Ruiz]

Badajoz : Diputación Provincial de Badajoz, Área de Cultura y Deporte, D.L. 2015

147 p. : il. col. y n. ; 29 cm.

Catálogo de la exposición

D.L. BA. 000239-2015

1. Hermosilla, José de 2. Arquitectos 3. Ingenieros 4. Siglo XVIII 5. Exposiciones de arquitectura 6. Catálogos I. Melón Jiménez, Miguel Ángel II. Rodríguez Ruiz, Delfín III. Badajoz (Provincia). Diputación. Área de Cultura y Deporte

11.12 Monografías

COAM 18091

Llerena, 1715 — Madrid, 1776

José de

Hermosilla

y Sandoval

Arquitecto e ingeniero militar

José de

Hermosilla

y Sandoval

Museo Histórico Ciudad de Llerena
del 12 de mayo al 30 de junio de 2015



DIPUTACIÓN DE BADAJOZ

Presidente

Valentín Cortés Cabanillas

Diputado del Área de Cultura y Deporte

Miguel Ruíz Martínez

Director del Área de Cultura y Deporte

Francisco Muñoz Ramírez



Alcalde

Valentín Cortés Cabanillas

Concejal de Cultura

Juan Carlos Jiménez Franco

EXPOSICIÓN

José de Hermsilla y Sandoval

Arquitecto e Ingeniero militar. Llerena, 1715 - Madrid, 1776

Comisario científico

Delfín Rodríguez Ruiz

Comisaria ejecutiva

Lourdes Román Aragón

Documentación

Helena Pérez Gallardo

Coordinación

Manuel del Barco Cantero

Diseño y coordinación de montaje

El Taller

Producción

Carpintería Luis Muñoz. Llerena.

Carlos Fernández Sánchez. Badajoz

Exmoarte Proyectos y Diseño, S.L. Arganda del Rey. Madrid

Informática y Formación Extremeña, S.L. La Zarza. Badajoz

Indugrafic Digital. Badajoz

Fotografía Ricardo Carbajal. Aranda del Duero. Burgos (Relicario. Capilla de la Gloria. Monasterio

San Pedro Regalado. La Aguilera. Burgos)

Fotoestudio J.P. Gonzalo (Planta Catedral de El Burgo de Osma). Burgo de Osma. Soria

Transporte: Marroquín

Seguros: Allianz Seguros

Agradecimientos

Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid

Museo Catedralicio de Segorbe. Castellón

Museo de la Ciudad del Ayuntamiento de Madrid

Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid

Biblioteca Nacional de España. Madrid

Biblioteca de la Universidad Politécnica de Madrid. Sede de la ETS de Arquitectura

Biblioteca Pública del Estado A. Rodríguez-Moñino/ M. Brey. Cáceres

Archivo y Biblioteca de la Real Academia de Bellas Artes de Madrid

Archivo de la Catedral de El Burgo de Osma. Soria

Archivos eclesiásticos. Arzobispado de Mérida - Badajoz

Archivo General de la Administración. Alcalá de Henares

Archivo General del Palacio Real. Madrid

Archivo Histórico Nacional. Madrid

Archivo de la Villa de Madrid

Calcografía. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Madrid

Congregación Iesu Communio. Monasterio de San Pedro Regalado. La Aguilera. Burgos

Carlos Alberdi, Carlos Atienza, Ana Santos Aramburo, Antonio Bonet Correa, Juan Bordes, Mar Borobia, María del Carmen Cayetano Martín, Ascensión Ciruelos, Maite Galiana, Sergio Martínez, Felisa Martínez Casanueva, María Dolores Muñoz Alonso, José Miguel Muñoz de la Nava, Esperanza Navarrete, Alfonso Rodríguez de Ceballos, Eduardo Salas Vázquez, Pedro Saborit, M^a Jesús Santiago, Evelia Vega González y Juan José Villar

CATÁLOGO

Edita

Diputación Provincial de Badajoz

Área de Cultura y Deporte

Coordina

Miguel Ángel Melón Jiménez

Delfín Rodríguez Ruiz

Diseño

Remedios Creativos

Impresión

Indugrafic Digital

Dep. Legal

BA-000239-2015

José de

Hermosilla

y Sandoval

UN LLERENENSE EXCEPCIONAL

José de Heramosilla y Sandoval (1715-1776), Arquitecto e Ingeniero militar

Cuando nos planteamos, desde el Ayuntamiento de Llerena, realizar la figura de nuestro ilustre paisano, José de Heramosilla y Sandoval, al cumplirse en este año 2015 el tercer centenario de su nacimiento en nuestra ciudad, nunca pensamos que llegaríamos tan lejos.

Sin embargo, la importancia de esta figura, que nunca olvidó su origen extremeño, ni mucho menos, y que desarrolló su intensa actividad profesional fundamentalmente en las ciudades de Roma y Madrid, y en otros numerosos lugares de España, por un lado; y el hecho de que el Área de Cultura y Deporte de la Diputación de Badajoz asumiera el redescubrimiento de tan insigne personaje como el Proyecto más importante en el Plan de Actividades para este mismo año, fueron los argumentos necesarios para fundamentar la importancia de este hermoso empeño.

El Área de Cultura de la Diputación de Badajoz, el Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Extremadura, el Departamento de Arte de la Universidad Complutense de Madrid, La Biblioteca Nacional de España y el Ayuntamiento de Llerena son las principales instituciones sobre las que ha recaído la responsabilidad de llevar adelante la celebración de los trescientos años del nacimiento de José de Heramosilla y Sandoval.

Estas instituciones tienen caras y nombres, como es natural, que no voy a mencionar por temor a dejar a algunos en el olvido. Junto a aquéllas, un sin número de instituciones públicas y privadas han colaborado, de manera ágil y oportuna, para conseguir, en muy poco tiempo, aportar la documentación y las piezas originales que ilustran -en la exposición y en el libro-catálogo- la rica personalidad del llerenense.

En una época de transición en la arquitectura, desde el barroco más excesivo hasta el racionalismo o neoclasicismo dieciochescos, José de Heramosilla estuvo presente, con su opinión y con su propia práctica, en los grandes debates técnicos de su tiempo. Su conocimiento directo de la arquitectura clásica y renacentista, durante su estancia en Roma, no le ocultaron el legado de otras culturas y otras formas artísticas que dejaron su impronta en suelo hispano. Plantas como la de la catedral de Burgo de Osma o de San Francisco el Grande de Madrid, el Palacio Anaya de Salamanca...hasta el diseño de Relicarios poco conocidos hasta la fecha, nacieron de la mano del arquitecto. En todo caso, siempre fue consciente de su papel al servicio del Estado y de la monarquía, a pesar de las diatribas que mantuvo con reconocidos arquitectos de su época, fundamentalmente Ventura Rodríguez, que no dudaron en apartar a Heramosilla de proyectos para él muy queridos, caso de la Dirección del departamento de Arquitectura en la Academia de Bellas Artes o la ejecución del proyecto del Paseo del Prado. Es precisamente su doble condición de arquitecto e ingeniero la que le permite abordar, de forma "integral", la configuración del Paseo del Prado madrileño, en el que, nuestro personaje, volcó su perfecto conocimiento de las obras públicas romanas, pues la reinterpretación hispana de espacios conocidos de la "ciudad eterna", como Piazza Navona, otrora circo romano.

En la ejecución del Programa José de Heramosilla (1715-1776) han participado, además de las instituciones públicas y privadas, empresas de Extremadura y de fuera de la región. La musealización, la carpintería, la variedad de técnicas y formatos de obra gráfica...La complejidad que subyace a todo proyecto cultural de envergadura, es fuente de empleo, algo no baladí en tiempos oscuros como los que vivimos.

La exposición que, como todas, tendrá un carácter efímero, se ve compensada con la impresión de un libro-catálogo y un folleto a disposición del público que disfrute de la exposición. En muy poco tiempo contaremos con una edición facsímil, acompañada de un estudio científico, del *Tratado de Arquitectura Civil* (1750), de José de Heramosilla y Sandoval, que darán cuenta y harán justicia a un personaje importante en su tiempo y no suficientemente bien conocido en nuestros días.

Valentín Cortés Cabanillas

Presidente de la Diputación de Badajoz y Alcalde de Llerena

11

José de Hermosilla y Sandoval. Arquitecto e Ingeniero militar
Miguel Ángel Melón Jiménez y Delfín Rodríguez Ruiz

17

José de Hermosilla. Arquitecto
Delfín Rodríguez Ruiz

49

José de Hermosilla en Roma, 1747-1751
Víctor Deupi

77

José de Hermosilla. Apuntes para su historia
Miguel Ángel Melón Jiménez

99

Hermosilla y el origen de la modernidad arquitectónica:
de los “Novatores” al primer clasicismo
Carlos Sambricio

121

Don José de Hermosilla y Sandoval
Luis J. Garrain Villa

José de **Hermosilla** y Sandoval. Arquitecto e Ingeniero militar

Miguel Ángel Melón Jiménez

Delfín Rodríguez Ruiz

Con motivo del tercer centenario del nacimiento del arquitecto e ingeniero militar José Agustín de Hermosilla y Sandoval, el Ayuntamiento de Llerena proyectó la realización de una exposición y la edición de un catálogo que recogiera lo principal de su trayectoria y de su obra. Nacido en Llerena el 12 de mayo de 1715, fue bautizado en la parroquia de Santiago de la misma ciudad. Recibió durante su juventud una esmerada formación, que se tradujo después en una intensa actividad práctica y teórica como arquitecto e ingeniero militar y que le condujo desde sus tareas en la construcción del Palacio Real Nuevo de Madrid, a las órdenes de Giovanni Battista Sacchetti, a su estancia en Roma, vinculado, entre otros, al gran arquitecto Ferdinando Fuga. A su regreso a la corte, a la Academia y al Palacio Real en construcción, desarrolló paralelamente numerosos e importantes encargos y proyectos, incluyendo algunos relacionados con su condición de ingeniero militar. Falleció en Madrid el 21 de junio de 1776 y fue enterrado en la iglesia de San Sebastián, en la capilla de Belén o de los Arquitectos, en la que, entre otros, recibieron sepultura Ventura Rodríguez y Juan de Villanueva, figuras claves de la arquitectura española del siglo XVIII y a los que le unió una desigual relación, extraordinariamente conflictiva con el primero y más afectuosa con el segundo.

José de Hermosilla desempeñó un papel de primer orden en el replanteamiento de los hábitos y modelos de la arquitectura española, abandonando progresivamente la tradición hispánica del barroco llamado castizo (de Churriguera a Pedro de Ribera o de Ardemans a Leonardo de Figueroa y tantos otros), y defendiendo una alternativa académica basada en la gran tradición del Renacimiento y del Barroco italianos (de Miguel Ángel a Palladio, de Bernini a Carlo Fontana, Vittone o Fuga), en el racionalismo francés y en las ideas de la Ilustración. Siguió, en definitiva, las enseñanzas de Juarra y Sacchetti en España, asumiendo la tradición funcional de la arquitectura propia de los ingenieros y estudiando y representando con una nueva mentalidad la misma historia de la arquitectura, no sólo la que pudo contemplar en Roma, sino la nacional –lo que resulta absolutamente nuevo en la época–, del Monasterio del Escorial a la Alhambra de Granada, la Mezquita-Catedral de Córdoba o la Catedral de Granada, incluidos sus estudios y dibujos del Palacio de Carlos V o los proyectos de restauración arquitectónica de algunos edificios, en especial el de la Catedral de Burgo de Osma, que lo enfrentó, en 1755-1756, a Ventura Rodríguez, si bien para esas fechas no era la primera vez que esto ocurría. Aunque es posible que su interés por intervenir en edificios y construcciones del pasado se hubiera despertado antes de su viaje a Roma, en su proyecto para la Iglesia de Nuestra Señora de la Granada de Llerena, y se confirmara, recién llegado a Roma en 1747, ayudando a Ferdinando Fuga en el encargo de reordenación y restauración del Palacio de España (actual Embajada de España ante la Santa Sede), en Piazza di Spagna, en el que había trabajado de manera muy significativa Francesco Borromini, pero también interviniendo en la iglesia de los Trinitarios en vía Condotti, o estableciendo relación en Roma con matemáticos franceses y otros arquitectos.

Es así cómo, en los años centrales del siglo XVIII, durante los cuales tiene lugar un cambio fundamental en la arquitectura europea y española, y en los que Roma representaba un espacio de debates internacionales y cosmopolitas y ofrecía un palimpsesto apasionante de la historia de la arquitectura, José de Hermosilla pudo construir una síntesis de excepcional importancia. Atendiendo, en primer lugar, a la teoría de la arquitectura (como confirma su tratado de *Architectura Civil*, escrito y dibujado en Roma en 1750, aunque también su inédita traducción de Vitruvio y otros textos para la Academia de San Fernando), y codificando, en segundo lugar, los nuevos sistemas de representación gráfica de la arquitectura y de la ciudad, entendidos no sólo como fiel testimonio del pasado, sino como instrumento para construir la memoria gráfica de su posible restitución y estudio. Sistemas de representación arquitectónica y planimétrica que entendió como vehículos básicos para la conservación del patrimonio y su restauración, para comprender la ciudad y permitir métodos racionales de intervención en ella: sus proyectos para Madrid lo muestran de manera brillante, del Paseo del Prado al Hospital General de Atocha. Todas estas aportaciones y convicciones lo convirtieron en protagonista indudable de las nuevas ideas sobre la arquitectura, su carácter institucional, histórico y académico, en sintonía inusual con lo que en Francia e Italia estaba sucediendo.

Su decisiva aportación fue insólita entre los arquitectos de su generación en España, especialmente entre sus más agudos críticos, de Ventura Rodríguez a Diego de Villanueva, que, como íntimos enemigos, coincidieron con él en numerosos concursos para proyectos de notable importancia, del Burgo de Osma a San Francisco el Grande, de la Puerta de Alcalá al Hospital General de Atocha. Estos conflictos no solo fueron profesionales, sino que tenían que ver con distintas concepciones de la arquitectura e incluso con su organización institucional por medio de la Academia de San Fernando, en la que también coincidieron como profesores durante los años cincuenta, hasta que Hermosilla se reincorporó, en 1756, al Cuerpo de Ingenieros Militares, a las órdenes del Conde de Aranda, al que le unió una especial amistad, como la que mantuvo con otros muchos nobles y aristócratas, comenzando por la protección que le brindó siempre el extremeño José Carvajal y Lancaster, que fue el responsable de su viaje a Roma y del encargo de escribir el tratado de arquitectura civil, que había previsto como una especie de manual para la formación de los jóvenes arquitectos de la naciente Academia de Bellas Artes, aunque quedase

inédito. Cabe recordar cómo Carvajal protegió también, de manera muy especial, a su hermano Ignacio de Hermosilla, secretario de la Academia de San Fernando y miembro del Consejo de Indias, historiador y arqueólogo e intelectual que merecería una monografía.

La de Hermosilla fue una vida afortunada y, a la vez, llena de sinsabores, de éxitos y altura intelectual, insólita en el panorama de la arquitectura española, y de críticas injustificadas, desde las de su viejo maestro Sacchetti, a las de Francesco Sabatini, su superior en el Cuerpo de Ingenieros, pasando por las más directas e ingratas, casi cotidianas desde los años cincuenta hasta su muerte, de Diego de Villanueva y, sobre todo, de Ventura Rodríguez. Pese a todo ello y a sus indudables méritos, no mereció la atención de la historiografía clásica ni se registró ninguna entrada en los diccionarios de extremeños ilustres acorde con su importancia y con la trascendencia de su legado. La exposición y el catálogo que la soporta pretenden corregir esa laguna de la historiografía regional, así como hacer justicia y rendir homenaje a este llerenense universal cuya trayectoria se reconstruye a partir de sus proyectos, obras históricas y teóricas, restauraciones e iniciativas, viajes arquitectónicos, como el de la Alhambra y la Mezquita de Córdoba, o El Escorial, tan relevantes en la cultura europea –sus dibujos fueron plagiados, sin más, en innumerables obras del siglo XIX– y en la historia de la arquitectura española y de su patrimonio monumental, destacando entre ellas el Paseo del Prado en Madrid. Baste, finalmente, para confirmar su vasta cultura, recordar no sólo su magnífica biblioteca, testimonio de sus intereses intelectuales y arquitectónicos, sino también de sus gustos literarios, llegando a dibujar un mapa de los viajes del Quijote de Cervantes, publicado en la famosa edición de Ibarra de 1780.